

serva con un interes siempre creciente con qué talento y sencillez habia sabido demostrar Humboldt las mútuas relaciones de todos los ramos del estudio de la naturaleza, y la continúa influencia de la última sobre la vida y el destino de las naciones. Se le seguirá con un alto interes, en el arte que pocos poseen de unir, ordenar y especificar un caos de hechos, y elevarse en seguida combinatoriamente á aquellas ideas generales y contemplativas, en las cuales se reune todas las particularidades, como rayos en un foco. Entonces se observó repentinamente con asombro, el modo con que se llega á conocer con claridad, por medio de la reunion de estos rayos, la relacion interior de fenómenos que parecen extraños unos á otros, y de qué modo los ha conducido Humboldt á aquellas grandes leyes de la naturaleza que reinan en una aparente confusion, y se habian ocultado á los ojos del investigador.»

Empero todas estas grandiosas obras de Humboldt eran los resultados de los años que seguian..... porque se necesitó mucho tiempo para sacar á luz creaciones de esta clase.

Alejandro de Humboldt desapareció por consiguiente del mundo exterior, viviendo únicamente para su trabajo..... y..... para la tranquila felicidad, por la reunion con su hermano en el hogar patrio.

## CAPITULO II.

### El príncipe heredero.

Rara vez habrá habido un príncipe que inspire tan bellas esperanzas, como el príncipe heredero de Prusia en aquella época, Federico Guillermo, mas tarde el rey Federico Guillermo IV.

Se admiraba la vivacidad de su espíritu, su ingenio y perspicacia, pasando de boca en boca numerosas anécdotas y ocurrencias humorísticas, en las cuales daba pruebas de su brillante fantasía y de sus resortes espirituales, como testimonios de un verdadero talento. El pueblo sentia halagado su orgullo nacional al saber que hombres de mucha experiencia y de un juicio independien-

te, alababan *la naturaleza poética* del real jóven, *la profundidad insondable de su corazón*; y sin imitar el tono de los bajos aduladores de la corte, encontraron en él algo tan *extraordinario*, que le llamaban la naturaleza mas bella de jóven, presagiando de él grandes obras para la Prusia y la Alemania. La educacion y la enseñanza rivalizaban una con otra, para ennoblecer sus dones naturales, y lo que acaso quedara aún defectuoso en la formacion de su carácter, lo perfeccionaria la escuela de la experiencia, pues la juventud del príncipe coincidía con una época muy tormentosa, de duras pruebas para la Prusia y la casa real, llevándole muy jóven á los campos de batalla, empapados en la sangre de muchos del ejército libertador alemán. Para su educacion física é intelectual, para el cultivo de su talento, se hacia acaso mas que para cualquier otro de los reyes que jamas se hayan ceñido la corona de Prusia.

Además de estar el príncipe bajo el cuidado inmediato de su madre sumamente cariñosa y llena de inteligencia, la reina *Luisa*, y bajo la influencia de un amor ejemplar que se profesaban sus padres, le enseñó los primeros rudimentos de las ciencias elementales el director de instruccion pública, J. Francisco Amado Delbrück, llamado en el año de 1800 para este objeto á Berlin; en 1809 fué sustituido por el consejero de Estado, de Ancillon. El fundador de la organizacion militar de Prusia, Scharnhorst, así como Knesebeck, enseñaron al príncipe las ciencias militares; Niebuhr la ciencia administrativa,

y Savigny, profesor en la universidad de Berlin, así como Lancizolle y Ritter, la jurisprudencia. Todos estos hombres merecian y gozaban la confianza del rey, tanto por su capacidad y fama científica, como por su patriotismo. Empero, (y esta era la semilla de un mal inmenso para el porvenir), á los mas de estos excelentes personajes los condujo su celo por salvar y elevar á su patria, á un camino enteramente opuesto á sus fines, y desgraciado en sus consecuencias.

Ellos pertenecieron al círculo de aquellos que se dirigian hácia la historia antigua, idiomas, artes y poesía *de la Edad Media, y del mundo de los antiguos*, en una época en que el espíritu de la revolucion amenazaba acabar en Europa con todas las ruinas y restos del tiempo antiguo. Estos hombres se sumergían en la historia antigua, investigaban las circunstancias envejecidas, y con un verdadero patriotismo profesaban las máximas de una oposicion científica, contra la parte material del dominio francés. Adictos á la antigüedad, se alejaban de la verdadera libertad intelectual filosófica, preparando necesariamente de este modo una reaccion. Ellos pertenecian con excepcion de Scharnhorst, á *la escuela llamada histórica*, la cual empleó todo su ser y empeño en el saber histórico, en un doctrinarismo que nada quiere tener de común con la vida ordinaria, sino solamente trata de forjar una aristocracia del saber, que niega todos los movimientos de las ideas modernas, y rechaza las reformas á las instituciones políticas, ne-

gano al tiempo presente, como malo y superficial, la facultad de dar leyes, y encontrando la salvacion del mundo solo en la vuelta á las circunstancias, instituciones y costumbres de la aristocracia de la *Edad Media, del pietismo clerical y de la distincion rígida de diversas castas, no fundada en la naturaleza ni en el espíritu.*

Hasta este grado no habian llegado aún las cosas en la época en que el príncipe heredero recibió su educacion. Savigny y sus amigos no sospechaban siquiera que sus tendencias habian de conducir á este extremo. Empero, ¿quién puede resistir á los poderosos movimientos del tiempo? Antes de que lo imaginaran los amigos de la escuela histórica, á cuya cabeza estaba Savigny con su real discípulo, fueron arrastrados á este extremo por consecuencia forzosa de sus principios, por su contraposicion á la filosofía y las exigencias del espíritu nuevamente despertado para las ideas de libertad de los pueblos.

El príncipe Federico Guillermo con su espíritu altamente poético y su rica fantasía, juntamente con su predileccion por la historia de la antigüedad, por las artes y la poesía de la Edad Media, encontró muy adecuadas las instituciones y costumbres de la última, para inocularlas en el tiempo moderno con sus nuevas ideas. Por de pronto formaba el príncipe heredero de Prusia una corte para las artes, las ciencias, la poesía, que brillaba sobremanera, prometiendo ser él un segundo filósofo de Sansouci. Reunia en su alrededor á los hombres ma-

célebres. Savigny y sus demas maestros, Schinkel, Rauch, Tieck, todos los artistas distinguidos de Berlin, todas las notabilidades de las ciencias, á cuya cabeza se hallaba naturalmente Alejandro de Humboldt, á quien trataba con la mayor familiaridad, como á un íntimo amigo, y éste le consideraba como una de las mas halagüeñas esperanzas para el porvenir.

Repentinamente fué interrumpido el idealismo poético por las exigencias de la vida real. El príncipe debia comenzar su carrera política..... y cometió allí la gran falta, de llevar las mencionadas tendencias y máximas al terreno práctico de la vida de Estado.

La reaccion comenzada ya en Prusia saludó estas tendencias del jóven príncipe con júbilo, y se aprovechó de ellas, *para detener todo progreso, todo libre desarrollo del Estado y hacer retroceder el presente lleno de vida, á los tiempos de la Edad Media.*

Entre los peligros amenazantes para la existencia moral y política de la monarquía en Prusia, se apoderó el gobierno en el año de 1818, en contradiccion con el sistema político seguido hasta entonces, de todo el movimiento intelectual democrático, que habia destruido el sistema antiguo y confuso de Prusia, en las batallas de Jena y Eilau; para fortalecer la conciencia popular emancipada de la tutela y á la nacion, aliada á las ideas trasportadas á la vida práctica, con el objeto de salvar el mismo Estado de una disolucion, por medio de reformas radicales. El resultado de la regeneracion política

promovida por *Stein* y *Scharnhorst* y comenzada en el año de 1808, era la guerra sangrienta de libertar la patria del yugo extranjero y la ley del 25 de Mayo de 1815, que determinaba elegir de las asambleas provinciales, los miembros de una representación nacional que debía reunirse en Berlín. Esta reforma, consecuencia inmediata del sistema democrático adoptado por Prusia en 1808, era la exigencia del pueblo emancipado de la tutela, y hubiera rebustecido al Estado, del modo más eficaz y saludable. Mas esta representación nacional no se llevó á efecto, porque la Prusia retrocedió, como acabamos de decir, pasando del sistema de la regeneración democrática al de la reacción, que se manifestaba primeramente en la guerra literaria contra las reformas prometidas é iniciadas por *Stein* y *Scharnhorst*, y exigidas por la nación. El jefe de esta opinión era primeramente *Savigny*, y después *Ancillon*, ambos maestros y confidentes del príncipe heredero, seguidos á continuación por la escuela llamada histórica, con todas sus exageraciones feudales, gerárquicas y pietistas. Este sistema de restauración y reacción, que se trataba de introducir por fuerza en todos los círculos de la actividad intelectual en las ciencias y en las artes, era el de la Edad Media, con cuya adopción se trataba de destruir todas las conquistas intelectuales, y hacer retroceder el siglo á los tiempos del feudalismo y de las gerarquías. Bajo la influencia de estas tendencias reaccionarias, comenzaron las discusiones sobre el modo de cumplir

con la ley de 22 de Mayo de 1815, y las prescripciones de la acta federativa. El rey nombró al príncipe heredero presidente de la comisión respectiva. El pueblo esperaba una constitución y una representación central. Mucho dilataron estos trabajos. En el año de 1822 hizo el rey un viaje á Verona, acompañado de su ministro de Estado, *Hardenberg*. Durante su ausencia nombró el rey como sustituto á su hijo. *Hardenberg* murió en Noviembre de 1822 en Pavía, y el 5 de Julio de 1823 fué expedida la ley general, sobre *representaciones de provincias*. Se necesitaron ocho años para preparar esta ley, mientras en otros Estados verificaron las reformas de sus constituciones respectivas, sin necesitar ni ocho meses, ni ocho semanas, y la reforma de la Carta de Francia en 1830, se hizo en menos de ocho horas. Esta ley hizo renacer el sistema de la Edad Media, haciendo distinción de castas, y considerando solo el particularismo local.

De este modo se desvió uno de los más bellos caracteres, mal aconsejado de sus maestros y á causa de su predilección por lo poético-romántico de la Edad Media. Bajo la presidencia del príncipe heredero, *Federico Guillermo*, resultó, en lugar de una verdadera representación nacional, una ley que debía ser una rémora para todo desarrollo social, político y religioso. Mas tarde se casó con una princesa de Baviera, lo que tuvo por consecuencia que estuviera también bajo el influjo de Baviera y Austria.

No obstante, esto no impidió que su matrimonio fuese un modelo de buena inteligencia entre los dos esposos; y como el príncipe era un admirador entusiasta de las artes, la poesía y las ciencias, tenía siempre á su alrededor un círculo de hombres de los mas célebres é importantes, en el cual el ingenio, el humor, la elocuencia y el saber, formaban los elementos intelectuales, y donde Alejandro de Humboldt era la estrella brillante; tanto mas, cuanto que se ocupaba únicamente de la ciencia, absteniéndose de tomar parte en la política. Con este motivo dijo mas tarde, cuando el príncipe ya era rey, á una señora: «*Soy amigo del rey, pero no hago caso de su política.*»

Humboldt era el representante de todo elemento noble y liberal, en los círculos del príncipe y de la corte. Sus relaciones con el príncipe heredero y el rey, eran únicas en su género, pues él, la majestad en el reino del saber, era verdaderamente amigo de ambos, y como tal, usaba con ellos de franqueza, y cuando era necesario, de cierta oposicion. Hijo del siglo, se saturó su carácter con las ideas y sentimientos de la época, y todas las tormentas de las tendencias sociales y políticas le conmovieron, lo mismo que á cualquiera otro hombre de nobles sentimientos.

Mas..... era lo particular de su carácter, que solo en su interior se ocupaba de ello. Semejante á una montaña que oculta su cima en las nubes, profundizándose en sus investigaciones y trabajos científicos, pasa-

ban sobre él las tormentas, pero sin hacerle oscilar á uno ú otro lado. Humboldt quedó siempre el mismo, el grande é infatigable naturalista; mas no por esto dejaba de ser el mejor y mas noble de los hombres. Donde se trataba de defender los derechos ofendidos de un pueblo ó de un solo individuo, ó de proteger fuerzas juveniles, era él el primero. Ninguna consideracion á su real amigo le detuvo, v. g., para poner su firma en una protesta contra la violacion de los derechos políticos garantizados por la ley á los israelitas, aunque conociera la repugnancia del rey en este negocio. Mas esta oposicion contra el sistema reinante, no la hacia valer jamas de un modo personal ú ofensivo, con respecto al rey. (1)

De este modo eran las relaciones de dos de los hombres mas distinguidos de su época, cuando estalló una tormenta política en el mundo, convirtiendo á Alejandro de Humboldt, el amigo, confidente y consejero de Federico Guillermo III y de su hijo, en un diplomático, aunque solo pasageramente.

(1) Libro de Humboldt: D. Zimmermann, tomo II., pág. 85 y siguientes.